

© 2026, NICOLÁS SCHUFF

© 2026, PABLO TAMBUSCIO

© De esta edición:

2026, Ediciones Santillana S.A

Cecilia Grierson 222, 1.º piso (C1107CPF)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

ISBN 978-950-46-7925-7

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: septiembre de 2026

Dirección editorial: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA

Edición: LAURA JUNOWICZ Y LUCÍA AGUIRRE

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN

Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHUMILLAS Y JULIA ORTEGA

Schuff, Nicolás

Garfio de Miel / Nicolás Schuff ; Ilustrado por Pablo Tambuscio. - 1a ed. ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2026.
48 p. : il. ; 20 x 16 cm.

ISBN 978-950-46-7925-7

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Tambuscio, Pablo, ilus.

II. Título.

CDD A860.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE 3.000 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 2026 EN LATINGRÁFICA, ROCAMORA 4161, BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

Garfio de Miel

Nicolás Schuff

Ilustraciones de Pablo Tambuscio

loqueleo



El capitán Garfio de Miel era valiente, fuerte y gruñón. Sus risotadas agitaban las velas y espantaban a las gaviotas.

Amaba cantar y lo hacía a cualquier hora, con voz dulce y melodiosa. De ahí –y de su garfio dorado– venía su apodo.

Sus hombres lo querían y lo respetaban. Sin embargo, él escondía un secreto: era un pirata sin tatuajes.

Las agujas que se usaban para tatuar le daban terror. Solo imaginarlas le ponía la piel de gallina.

6 Pero había algo más: le daba pánico que descubrieran su secreto.

¿Qué iban a pensar sus rudos marineros de un capitán así, con la piel tan limpia, lisa como una hoja en blanco?

Garfio de Miel conocía todos los mares, pero no sabía de ningún pirata sin tatuar.



Ahí estaba su tripulación. Sus brazos lucían anclas, dagas, calaveras. En sus pechos navegaban barcos fantasmas. En sus espaldas volaban dragones. En sus piernas nadaban sirenas hermosas y temibles monstruos marinos.

8 En cada puerto se hacían un tatuaje nuevo, mientras el capitán inventaba alguna excusa.

Para que no lo descubrieran, Garfio de Miel usaba siempre un abrigo grueso.

Hasta entonces había tenido suerte, porque navegaban zonas frías. Pero una corriente inesperada los había acercado al Caribe.

Una noche, tras una ronda de bebidas y bromas, 9 eructos y pulseadas, uno de los piratas dijo:

—Propongo que cada uno muestre su mejor tatuaje y cuente su historia.

A todos les pareció una gran idea.



—¡Que empiece nuestro capitán!

Garfio de Miel sonrió, nervioso. Para darse tiempo, bebió un trago de su bebida.

10 —Lamento desilusionarlos. Mi mejor tatuaje debe permanecer oculto. Es una promesa que hice. A cambio, permítanme contarles cómo perdí mi mano izquierda. Fue a los ocho años, luchando en un pantano contra un gran cocodrilo blanco...

—¡Esa historia ya la conocemos, capitán! —protestaron los demás—. Mejor cuéntenos a quién le hizo esa promesa. ¿Acaso tiene novia?

Todos rieron.

—Bueno... La promesa es secreta y tampoco puedo revelarla —dijo él.

Los piratas se pusieron a aplaudir, burlones:

—*¡Tiene no-via, tiene no-via!*

11



Garfio de Miel aprovechó y entonó “La balada del pirata enamorado”, que a su tripulación le encantaba. Decía así:



13

*A Jim “El Tuerto” Maldonado
le daba náuseas el pescado.
Y si esta historia tiene gracia
es porque El Tuerto, ¡qué desgracia!,
se enamoró de una sirena.
Lo encandilaba su melena
su hermosa voz, tan adorable.
Pero ese olor, ¡qué detestable!
Y ni que hablar de sus escamas
rugosas y ásperas cual ramas...*

Con eso, logró desviar la atención y lo dejaron tranquilo.